

**APROXIMACIONES AL PENSAMIENTO
DEL DOCENTE DE HISTORIA DE
SECUNDARIA DE BADAJOZ**



Guadalupe Blanco Nieto

PROFESORA DE HISTORIA DEL I.E.S. "ZURBARÁN" DE BADAJOZ

RESUMEN

En base a un estudio realizado sobre los docentes de la provincia de Badajoz, se exponen unos aspectos generales de los resultados obtenidos, sobre las cuestiones que atañen a la actividad docente, desde la valoración significativa, que se hace de los estudios de casos.

Considerando que, siendo interpretaciones o expresiones personales de un grupo de docentes, puedan tener alguna trascendencia en los nuevos planteamientos de los cambios que se anuncian en el diseño del Área de Ciencias Sociales, Geografía e Historia.

SUMMARY

In base to a study accomplished province of Badajoz teachers it is exposed some general aspects of the obtained results about the problems related to educational activity, from the meaningful valuation made by the studies of cases.

Considering that, being interpretations or personal expressions of a group of teachers, they could have some transcendancy in the new positions of the changes announced in the desing of Social Sciences Area, Geography and History.

INTRODUCCIÓN

Presentamos en este artículo algunos de los rasgos del profesorado de Historia de Secundaria de la provincia de Badajoz. Ese profesorado de a pie, que es el que, en su actividad diaria en el aula, va a poner, en definitiva, la reforma educativa en marcha. Abordaremos algunas de las conclusiones obtenidas en un trabajo de investigación, cuyos resultados fueron presentados en la UEX¹, ya que, creemos, puede ser de gran interés para una aproximación al conocimiento de los actuales profesores de Historia de Institutos, y aportar elementos para la reflexión y el debate en un foro de estas características.

Partiendo de la creencia, de que muchos aspectos son fundamentales para la labor directa en el aula, los temas investigados fueron múltiples. El principal interés, al menos como disposición originaria, estaba en el análisis de los contenidos conceptuales que se imparten, e impartían, en el nivel educativo de Secundaria. Sin embargo consideré necesario abarcar otros temas, que pueden

condicionar el diseño de los primeros, o que pueden ser el soporte y la vía para que los primeros se desarrollen.

Con este criterio me propuse entrar en contacto con los docentes de Historia, a través de entrevistas personales y cuestionarios. Accediendo con ello al pensamiento de los docentes, un mundo de gran relevancia y significación en el crítico momento educativo actual del país.

Los temas abordados quedaron divididos en cuatro apartados. El primero trataba de señalar el perfil personal de los docentes, exponiéndose en él los datos de edad, sexo, estudios universitarios y categoría profesional. Punto de partida para situarnos en el lugar de trabajo, del que se hace una descripción del mismo, y cuáles y cómo son las relaciones con otros miembros de la comunidad escolar, relacionados de forma directa o indirecta con su entorno próximo educativo.

Era importante su visión sobre los aspectos físicos y materiales del propio lugar donde desarrollaban su labor docente, ya que, en muchos casos y de alguna forma, puede condicionar su actividad profesional.

La elección de la carrera, el trabajo de Secundaria, lo que opinan sobre los objetivos, que deben marcarse en esta etapa y en el área de Historia, y cómo consideran que debe ser un docente de esta disciplina, son los aspectos que van completando la visión del perfil de los profesores, para terminar con su formación disciplinar y la preparación psicopedagógica².

El segundo apartado abordaba los criterios de los docentes sobre temas de la enseñanza de la Historia en general, la Reforma, la formación docente y el tipo de Escuela que consideran más apropiado para la sociedad en la que vivimos. Junto a ellos el análisis del tan debatido malestar docente.

Otro bloque era el dedicado a las creencias agrupadas en sus concepciones sobre la Historia, el papel otorgado a la Historia en la enseñanza secundaria y visión de los contenidos.

La organización del aula, planificación del día a día y su intervención en la misma, pone fin al proceso de indagación.

La convicción de que hay una necesidad de adoptar nuevos enfoques en la investigación educativa, y la evidencia de que los docentes desarrollan un conocimiento formalizado sobre su propia experiencia, es lo que me lleva a exponer los conceptos, intenciones y aspiraciones de este grupo de profesores, habiendo utilizado para ello, un tipo de investigación que ya ha dado buenos resultados en la Universidad de Extremadura.

De todos las conclusiones, trataré de simplificar, lo más posible, los resultados obtenidos, para que podamos tener una idea globalizadora de la situación

de este grupo de docentes, con la intención de que pueda ayudarnos a una reflexión general o individual. No pretendo decir con esto, que todos los profesores de Historia de Secundaria se hallen en la misma situación, ni se sientan reflejados en todas y cada una de las peculiaridades señaladas.

PERFIL DEL DOCENTE

La mayor parte de los profesores son licenciados en Historia. El mayor grupo de edad se situaba entre los 35-49 años. La mayor parte de ellos han elegido la carrera y la profesión docente porque les gustaba y muchos siguen considerando, después de años de enseñanza, gratificante trabajar con adolescentes. Su opinión sobre lo que debería ser la función de la Enseñanza Secundaria se inclina hacia la formación personal y social del alumnado, dentro de unos valores en los que se priman la solidaridad y la tolerancia. Para ello ponen en práctica conocimientos de su propio desarrollo personal, ya que una preparación científica, que podría requerir estos temas, no han recibido ni en la Universidad, ni en otras instituciones educativas.

Se manifiestan abiertamente por un docente tolerante y profesionalizado. Expresan que las cualidades personales de un docente de Historia de Secundaria debe ser abierto a las críticas, conocedor de la materia que trabaja y preocupado por algo más que la pura adquisición de conocimientos científicos por parte del alumnado.

Muestran mucho interés por las cuestiones pedagógicas, psicológicas o didácticas a nivel teórico. Esto contrasta un poco con lo manifestado acerca de las características, que según ellos, debería tener un docente, para el que consideran que los conocimientos científicos, los nuevos retos y los procedimientos deben definirlo sobremanera. Tampoco las lecturas o cursos de formación que realizan, en general, tienen que ver con ese interés teórico que manifiestan. Son contenidos, para cuya preparación, el MEC ha tenido descuidados a los profesores de esta etapa educativa.

Están convencidos de que la enseñanza de la Historia en Secundaria es fundamental. Para algunos, incluso, la Secundaria perdería su sentido en el proyecto de formación de los adolescentes, sino existiera la enseñanza/aprendizaje de esta disciplina. Las definiciones que señalan sobre cómo debe ser un docente de Secundaria y de Historia, son bastantes parecidas. Se puede deducir que el ser precisamente de Historia les da un valor añadido, incluso le pone en mejor punto de partida, que los demás docentes de otras áreas, para esa educación social y formativa del alumnado.

A continuación presento un gráfico con las definiciones que se dan a sí mismos como docentes de Historia:



CONDICIONES DE TRABAJO

Sobre las condiciones en las que ejercen su trabajo se muestran más críticos. En general no se dispone del espacio físico adecuado para las actividades previas y posteriores a la acción directa en el aula. Los materiales de que disponen, en el centro, para su actividad profesional son, generalmente, escasos, cuando no obsoletos. Aunque las relaciones con los otros miembros del Departamento son cordiales, se mencionan poco la colaboración o cooperación en proyectos compartidos, citándose por regla general una reunión durante el mes de septiembre para tomar decisiones, pero las modificaciones a lo programado a lo largo del curso, a nivel individual, son muy numerosas.

CRITERIOS SOBRE TEMAS ESTRUCTURALES

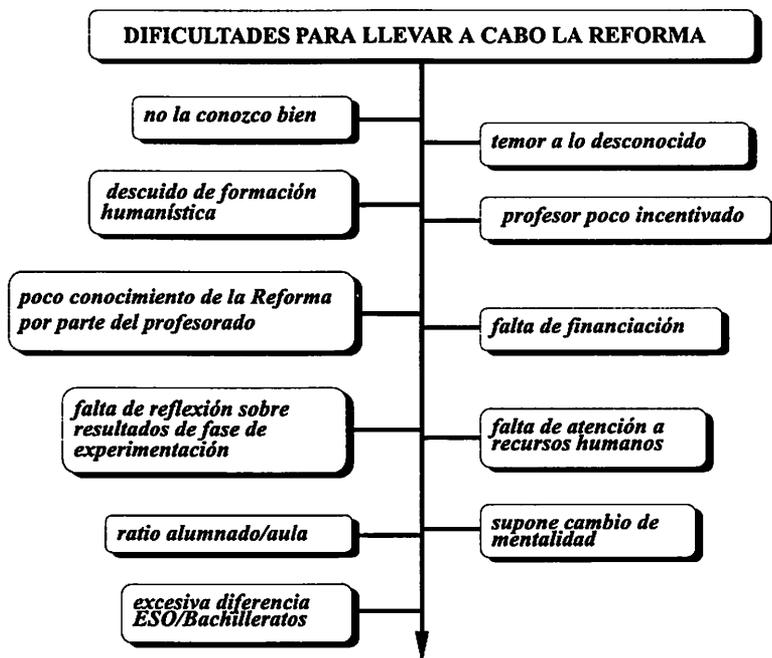
La Reforma se presenta como cuestión conflictiva ya en las opiniones que

manifiestan en los criterios que la sustenta. No obstante, la mayor parte de los docentes apuestan por el cambio. Otra cuestión era plantearse el cambio que suponía la Reforma que se está implantando. En este caso, el grupo se divide entre los que muestran cierto escepticismo sobre los cambios que se anuncian, porque pueda convertirse en una más; los que están en contra y opiniones favorables, que valoran, sobre todo, la atención a la diversidad y lo positivo del enfoque de las materias que hay impartir en el aula.

No sólo hemos constatado la existencia de tres grupos, hay, aunque minoritario, quien desconoce el texto de la Reforma, y sus criterios se basan en las opiniones de compañeros. Es necesario aclarar, que los cuestionarios fueron realizados en los cursos 1993-94 y 1994-95, cursos en los que había aún centros en la provincia que no tenían implantada la Reforma o estaban en sus comienzos.

La mayor parte de los docentes señalan dificultades para llevarla a cabo: profesores poco incentivados, poca atención a los recursos humanos y poca atención a la formación humanística. De distintos apartados se puede inferir que estos docentes apuestan más por el cambio en la intimidad del aula, que en las grandes concepciones del Sistema Educativo.

Observemos un gráfico de sus opiniones, individualizadas, sobre las dificultades que se presentan a la hora de poner en marcha la Reforma:



El tema de la **Escuela** lo planteé como institución total. La propuesta par-tía de considerar el concepto como una realidad en la que confluían varias situa-ciones: el ser lugar de trabajo de los docentes, el lugar donde los padres de alumnos esperan que se les resuelvan algunas de sus expectativas con refe-rencias a sus hijos, y el lugar donde el alumnado está obligado a asistir. Un lugar de lenguajes cruzados entre distintos colectivos. En ese análisis global, los docentes consideran que la Escuela debe ser democrática y que se proyecte en el entorno natural. Confían en su experiencia para el saber hacer.

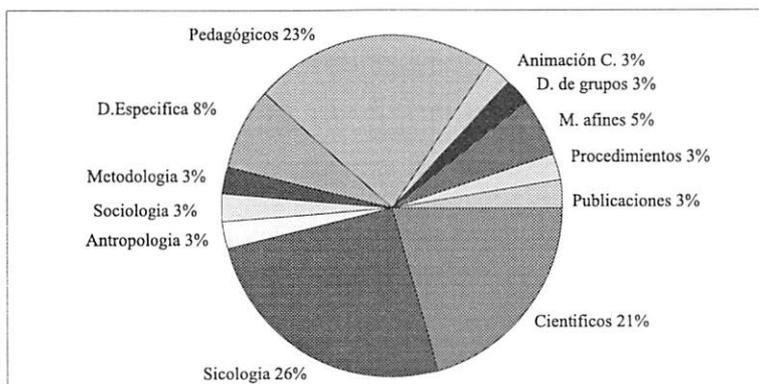
El **tipo de Educación** que desean transmitir no lo tienen muy claro, men-cionan el sistema de valores, que están en las preocupaciones de la Sociedad y han pasado a los contenidos educativos de la Escuela. Se habla de la libertad, democracia, responsabilidad, crítica... Primando una educación que haga a los alumnos, consecuentemente, ciudadanos libres, democráticos, responsables y críticos.

Uno de los temas que más está centrando el entorno del docente es el de su **propia formación**. El colectivo de Secundaria ha tenido descuidado este aspecto por parte de las Administraciones Educativas. Es sabido que terminada la carrera y sólo con los cursos del CAP se puede acceder a la enseñanza en este nivel. Y también es una realidad, que el tipo de conocimientos con los que se accede desde la Universidad son puramente científicos de las disciplinas que vayan a impartir. Por lo tanto, la formación de otras materias, que debería cono-cer un docente, no han sido estudiadas por el futuro profesor de Secundaria, salvo los estudios que realicen durante el CAP. Las prácticas en los centros necesitan un estudio aparte, por resultar de momento inadecuados en términos generales³.

A pesar de lo expuesto, la cuestión de la formación docente no plantea grandes interrogantes a nuestros profesores, y no parecen entusiasmados con la idea de la formación permanente. Se aprecia que la experiencia les sirve de retroalimentación para situaciones predictivas e imprevisibles. El conocer la materia que imparten les puede dar recursos en otros aspectos. Tal situación pudiera derivarse de la poca o escasa valoración que hacen de los centros de formación de profesores, con los que les une una "*escasa y desconfiada*" rela-ción.

Muestro a continuación, un gráfico con la multiplicidad de necesidades planteadas por los docentes. Debe entenderse, al ser tan variadas y dispersas, como una falta de unanimidad. Junto a otras manifestaciones que hacen, y no expuestas en este artículo, pueden llevarnos a una interpretación: la falta de interés hacía la formación docente sistematizada y estructurada permanente.

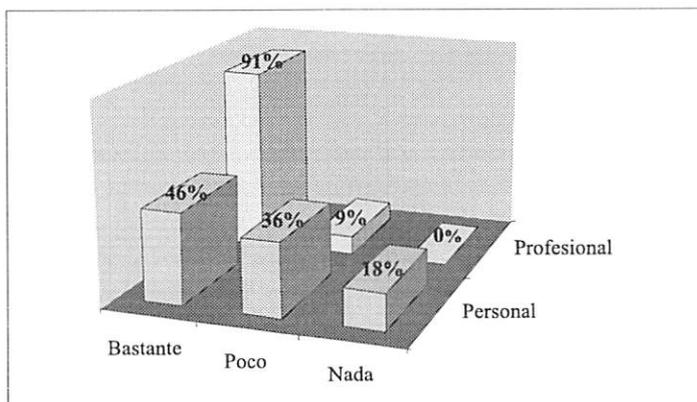
Necesidades formativas expuestas por los docentes



La mejora de la calidad de la enseñanza pasa por un **profesorado satisfecho** con su trabajo, con los medios técnicos para el desarrollo de su quehacer diario. Es importante saber el grado de satisfacción, o no, de los docentes. Hay investigaciones que han constatado la influencia positiva en la motivación personal, equilibrio psicológico y en el trabajo de grupo. Subyace la lucha contra el desprestigio social de la profesión y la búsqueda de la dignificación profesional.

Varios elementos contribuyen a crear cierto desencanto a nuestro grupo de profesores, precisamente, de ellos, a los que más años de trabajo en la enseñanza llevan. El malestar, por tanto, está patente. A nivel personal menos grado que el sentido como colectivo. En la actualidad la Sociedad parece estar más expectante ante el Sistema Educativo. Muchas presiones llegan al docente que puede provocar unas situaciones, como mínimo, incómodas.

Los resultados que obtuve ante la cuestión planteada de si sentían el llamado malestar docente fue:

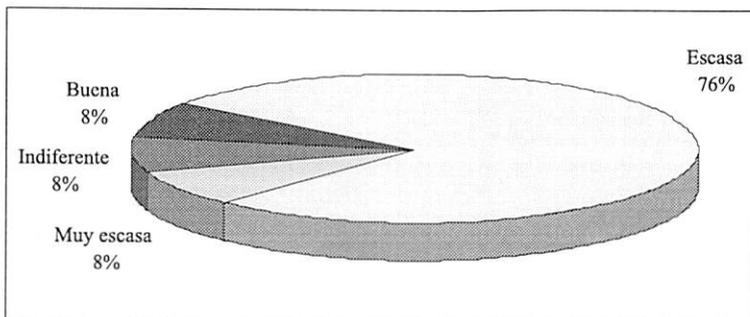


Las causas del malestar son varias, pero señalo las más apuntadas y jerarquizadas de mayor a menor importancia: condiciones impuestas por el MEC, pérdida de imagen y legitimidad social, confusión e incertidumbre ante la reformulación continua de retos educativos y culturales y por la ratio alumnos-aula.

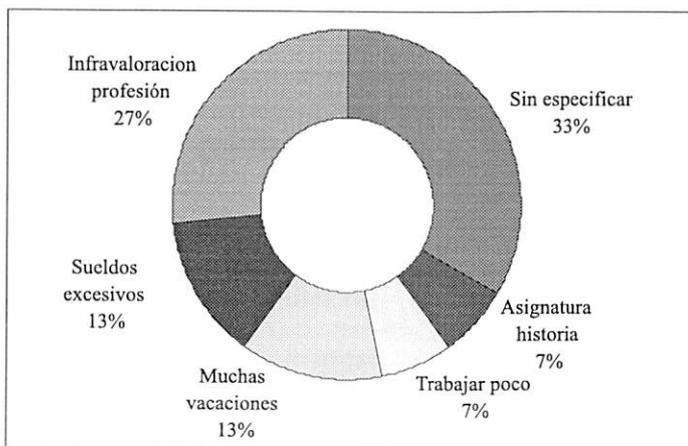
Muchas fueron las cuestiones planteadas en torno al tema del malestar como: las relaciones con distintos colectivos del entorno próximo a su actividad docente, cómo se sentían valorados por distintos colectivos sociales o educativos, incluso por la propia Sociedad en general. Tales consideraciones no fueron muy positivas, y en muchos casos se indicaba que el ser docente de Historia era menos valorado por padres, alumnos y la propia Sociedad, que el docente de otra disciplina.

De los resultados sobre la cuestión planteada en torno al tema de la valoración expongo el que los docentes consideran que hace la Sociedad, porque me parece especialmente significativa.

Valoración de la Sociedad.



Causas de la mala valoración



CREENCIAS SOBRE LA HISTORIA

Las cuestiones más importantes que quería plantear en el trabajo de investigación eran, sin duda, las que tenían que ver con los contenidos de Historia, que se desarrollaban en el aula: su estructura, el soporte ideológico, científico y objetivos finales de su puesta en marcha. En torno a ellas, se gestó el capítulo más extenso y diverso del trabajo de investigación.

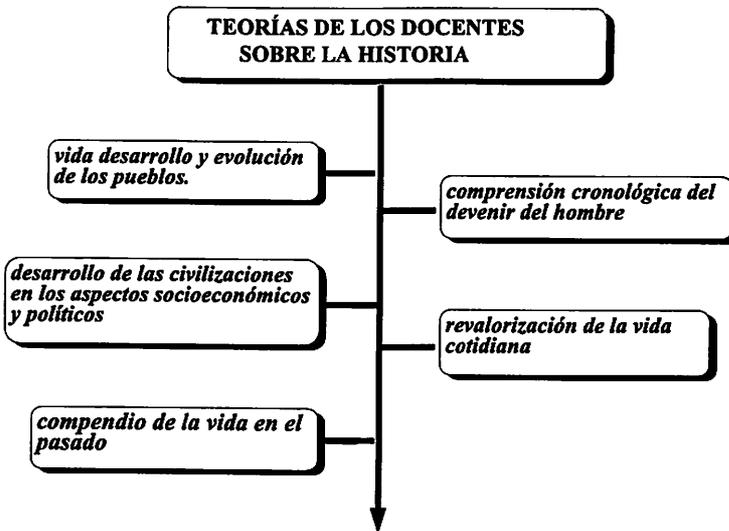
Es importante señalar que cada docente tiene una visión personal de los programas de la asignatura que imparte, y éstos están en estrecho contacto con la particular manera de contemplar la vida en su conjunto. La visión que de la Historia tenga el profesorado, incide directamente sobre la transmisión al alumnado. Lo que tienen muy claro es para qué debe servir la Historia en Secundaria, de cuyas valoraciones muestro un gráfico.



Los contenidos en el área que nos ocupa han variado actualmente, y hay una discusión abierta sobre cuáles deben ser los más adecuados. Creo que todo debe partir de una bien estructurada teoría sobre la Historia, y una reflexión sobre la Historia como ciencia y como ciencia que hay que impartir en Secundaria.

Nuestros docentes no aportan una formulación de teoría elaborada sobre la Historia. Se observa en ellos tres campos de opinión diferenciados sobre la Historia como ciencia que se enseña y que se aprende. Una línea es la que los docentes consideran como persona, otra la que consideran que debe desarrollarse en el aula y otra la que realmente desarrollan.

Algunas de las teorías quedan reflejadas a continuación:



Los contenidos a desarrollar en el aula, según su punto de vista, y desde un plano teórico, necesitan un replanteamiento. La mayor parte de estos docentes, afirman que los alumnos presentan serias dificultades para comprender determinados conceptos, para analizar las distintas temporalidades históricas... Dificultades que van disminuyendo en niveles superiores⁴. En algunas ocasiones manifiestan que los temas planteados por el MEC son irrelevantes y ajenos a los intereses de los alumnos.

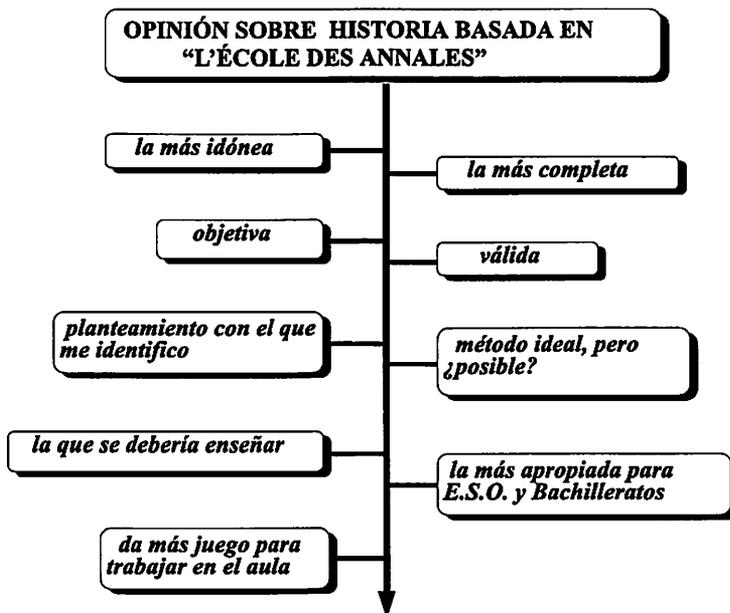
En esto último, observé una contradicción en los docentes, porque si bien señalan las necesidades de modificación de contenidos, sin embargo en la

secuenciación que nos proponen⁵ se advierten pocos cambios con respecto a las propuestas oficiales. No siendo ésta la única de las discordancias entre lo que piensan y lo que actúan, también en el planteamiento del estudio del tiempo histórico consideran unas líneas de actuación, que después realmente no se utilizan en la práctica.

Ante el planteamiento de las corrientes **historiográficas**, se sienten más identificados con la corriente de la Escuela de Annales, pero a la hora de actuar en el aula quedan muy marcados por las programaciones oficiales, y el uso de corrientes concretas queda muy diluido.

Optan nuestros docentes por una **Historia explicativa**, que les supone nuevas estrategias didácticas. El acoplamiento parece plantear problemas a algunos docentes. Reconocen que cuando tienen que modificar, en un momento determinado, normalmente por falta de tiempo lectivo, cambian las estrategias explicativas y se dedican a dar apuntes y cortar programas.

Expongo un cuadro de las opiniones sobre la Corrientes de Annales, la más aceptada, como se ha indicado, por nuestros docentes.



Para el planteamiento de la asignatura de Historia, el tema fundamental, para ellos, está sin lugar a dudas, y de forma muy bien diferenciada, en la selección de **contenidos conceptuales**. Para ellos, siguen siendo el elemento clave en torno a los cuales giran las actividades del aula. A través del estudio del pasado buscan que los alumnos hallen la comprensión del presente. Aunque esto último presenta dificultades para alcanzarse, ya que, la mayor parte, no llegan a trabajar en el aula el siglo XX, con lo que nos planteamos las dificultades de conseguir el objetivo de comprensión del presente histórico, cuando en muchas ocasiones no se pasa del siglo XVII⁶.

Los contenidos procedimentales no parecen tener la categoría de contenidos conceptuales. Las cualidades que les atribuyen son poco precisas, son los menos propuestos en secuenciaciones individuales, los que menos interés tienen en el proceso de evaluación, que realizan al alumnado. Su uso (los procedimientos) en el aula está basado en una programación poco sistematizada e, incluso, improvisada. Cuando el tiempo lectivo se les hace corto para el desarrollo de los contenidos conceptuales, los procedimentales se obvian, sin más, en el aula.

Los contenidos actitudinales, dentro de las novedades de la LOGSE, han sido muy bien recibidos. Presentan dificultades para llevarlos a cabo en el aula. El problema no está en desarrollarlos, sino en el proceso de evaluación. Tienen dificultades para crear criterios de evaluación sobre los mismos. Hay que tener en cuenta la poca tradición en secuenciación y de evaluación, que sobre ellos ha existido en nuestro sistema educativo.

Siguen primando en **la evaluación** los conocimientos de contenido conceptual, aunque algunos de ellos apuntan procedimientos y actitudes. Es importante el valor autocrítico que el proceso de evaluación tiene para estos docentes. Les sirve para hacer una revisión, que les permite tomar decisiones tendentes a mejorar el proceso de enseñanza/aprendizaje. Pero las cuestiones que ponen en revisión no abarcan toda la casuística del acto de enseñanza. La articulación de otro sistema evaluativo, que no sea la que el profesor, en exclusividad, pueda realizar al alumnado, aún está lejos.

ORGANIZACIÓN DE LA JORNADA LECTIVA

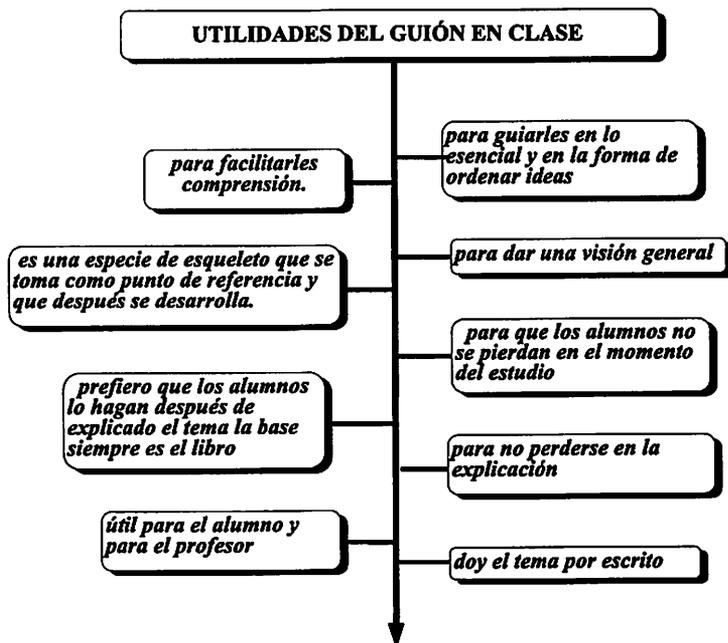
La vida en el aula es un escenario vivo. Los docentes en un momento de su carrera creemos dominar la vida del interior del aula, pero pienso que muchos aspectos pueden escapar de nuestra perspectiva. Es precisamente en este recinto, donde el docente de Secundaria ha creado una especie de "feudo intimista", donde se llega a plasmar la concreción de su teoría y de su práctica.

El resultado de una programación, como secuencia desencadenada de acciones posibles, muchas veces, no se corresponde a su concepción del mundo y de su propio pensamiento. A veces el profesorado formado por muchos conocimientos, a la hora de enfrentarse a la docencia, en la práctica, puede entrar en colisión con el mundo que tiene delante de él, en el espacio cerrado del aula.

Entramos en un contexto de difícil medición. Mi propósito era conocer cómo funcionan en la realidad este grupo de docentes, cómo hacen las cosas, cómo, cuándo y entre quiénes se toman decisiones.

En general hacen un planteamiento, que se especifica a lo largo del curso. La mayor parte de las programaciones están elaboradas en los Seminarios como trabajo de grupo, durante el mes de septiembre, Sin embargo, hay actuaciones bastante independientes dentro del aula. La preparación de los contenidos conceptuales y los materiales a utilizar en el aula, ocupan la mayor parte del tiempo de preparación previo a la actuación ante el alumnado.

En el trabajo diario, casi todos los docentes utilizan **guión de clase**, lo que consideran de gran ayuda, por las causas que ellos mismos nos dicen:



Observé que los **libros de texto** siguen siendo instrumentos genuinos de la transmisión de conocimiento escolar, así como una actividad expositiva importante. En las relaciones que se establecen dentro del aula pocas veces se habla de debate o trabajo de grupo.

Algunos de los esquemas teóricos expuestos por nuestros docentes, se rompen en la concreción del aula, en donde todos se sienten muy libres y poco condicionados para actuar.

EPÍLOGO

El trabajo, que hemos desarrollado, se corresponde con un intento de conocer e identificar algunas características del proceso de enseñanza de un grupo de profesores de Secundaria de Historia de la provincia de Badajoz. Los docentes crean una experiencia que les proporciona conocimientos profesionales. Es necesario que se sepan, que puedan generar hipótesis o ideas sobre ciertos temas o comparar o contrastar las interpretaciones o ideas sobre constructos ya existentes. Pueden usarse como punto de partida para un análisis o reflexión sobre interpretaciones atribuidas a un grupo, para confirmar, matizar o reenfocar determinados temas o tipos de trabajos, especialmente los de formación docente inicial y permanente.

NOTAS

1. Este trabajo con el título: *El pensamiento del profesorado de Historia de Secundaria. Aportaciones para una reconceptualización de los Planes de Formación*, se presentó en la UEX, para la obtención del título de Doctora en Historia en octubre de 1996.
2. Fueron analizadas las aportaciones de 26 docentes. Pertenecientes a 14 Seminarios y 11 localidades diferentes de la provincia de Badajoz.
3. En líneas generales, y por lo que he podido constatar en los centros, en los que he impartido docencia, a los alumnos de prácticas del CAP, normalmente, se les dejan solos en el aula. La labor tutora del docente de turno no se deja sentir.
4. La mayor parte de los docentes contestaron sobre los conocimientos impartidos en BUP/COU, muy parecidos a los del nuevo Proyecto de Humanidades, presentado por la Sra. Ministra de Educación y rechazado por el Parlamento. Nuestros docentes aunque priman la Historia, tienen, en general, buen concepto sobre los contenidos de Ciencias Sociales de la LOGSE para la ESO, cuyas opiniones, al respecto, también se recogen en el trabajo, pero que por falta de espacio no exponemos en este artículo.

5. En uno de los apartados del trabajo de investigación propuse a los docentes que secuenciaran, lo que desde su punto de vista, debía trabajarse en Secundaria, en el área de Historia.
6. Algunos no pasan de la Edad Media, en una programación que realizan en el Seminario hasta el siglo XX.

BIBLIOGRAFÍA

Nos limitamos a señalar las Tesis Doctorales, que conocemos, y que han sido realizadas sobre docentes de la etapa de Secundaria y que tengan que ver con el conocimiento científico de la Historia.

BLANCO GARCÍA, N. (1992): *Las rejas invisibles. El contenido y la enseñanza de la Historia. Estudio de un caso*. Tesis Doctoral. Universidad de Málaga. Microficha, nº 72. Málaga.

BLANCO NIETO, G.: *El pensamiento del profesorado de Historia de Secundaria. Aportaciones para una reconceptualización de los Planes de Formación*. Tesis Doctoral. UEX. 1996.

DOMÍNGUEZ CASTILLO, J. (1993): *Conceptos interpretativos y procedimientos metodológicos en la explicación histórica y sus implicaciones en el aprendizaje de la historia*. Tesis Doctoral. Uni. de Bellaterra. Barcelona. Univ. Autònoma. Departamento de Historia Moderna y Contemporánea.

GALINDO, R. (1996): *El conocimiento del profesorado de secundaria y la enseñanza de la Historia. Cuatro estudios de caso*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada.

GONZÁLEZ MAGRAVÉ, I. (1992): *La enseñanza de la Historia en el Bachillerato: la visión de los alumnos*. Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona. Microfichades. 1652.

GUIMERÀ RAVINA, C. (1992): *Práctica docente y pensamiento del profesor de Historia de Secundaria*. Tesis Doctoral. Facultad de Historia. Univ. de Barcelona. (Estudio general de Lleida).

HERNÁNDEZ DÍAZ, A. (1995): *Del pensamiento historiográfico a la enseñanza de la Historia. Un estudio de caso sobre la influencia de las teorías del profesor en la recreación del conocimiento de la escuela*. Tesis Doctoral. Univ. de La Laguna. Biblioteca General de la Univ. de La Laguna.